

Más del 60% de los viñedos de la provincia acusan los daños de las heladas de invierno y primavera

ASAJA de Cuenca ya alertó, durante el ya superado invierno, de los graves daños que las bajas temperaturas causaron en el olivar de la provincia, perjuicios que se extendieron a la gran mayoría de olivos y que han causado la merma de más de un 60 por ciento



Viñedo afectado por las heladas de invierno en la zona de Tarancón a finales de mayo.

de la producción.

Además, ASAJA hace hincapié en los graves daños producidos en la madera del árbol lo que conllevará, en un número muy elevado de árboles, por lo menos dos años de producción nula.

Sin embargo no ha sido el olivar el

único perjudicado por las inclemencias meteorológicas, ya que la viña comenzó a acusar los daños de las heladas en su etapa de brotación, es decir a principios de mayo. Más de un 60 % de los viñedos mostró durante este proceso los primeros síntomas, que fueron agravados por las inesperadas heladas primaverales, puesto que algunos días alcanzaron temperaturas de dos grados bajo cero en la zona de Mancha, produciendo intensos daños en los municipios de de Villamayor de Santiago, Las Pedroñeras, San Clemente, Mota del Cuervo, Monreal del Llano o Tarancón, entre otras.

Del mismo modo, en La Mancha los perjuicios de las heladas primaverales afectaron de forma desigual, llegando a arrasarse el 80 por ciento de las viñas de algunas parcelas y en otras a penas a producir daños en un 10 por ciento de la plantación. Estas variaciones se deben a que el hielo ha afectado más a parcelas recién labradas y a las ubicadas en hondonadas.

Por otro lado, el cereal también empezó a mostrar, a finales de mayo, los primeros efectos de las inclemencias meteorológicas del invierno y primavera ya que, además, las lluvias han provocado la aparición de enfermedades y hongos en estos cultivos, hecho que ha propiciado un uso extra de productos fitosanitarios y el aumento de los costes de los agricultores, además de la evidente merma en la calidad y en la producción.

En conclusión, ASAJA de Cuenca alerta de que los profesionales del sector agrario de la provincia, lejos de superar la crisis en la que están inmersos, afrontarán una campaña en la que prácticamente todos los cultivos se verán afectados en mayor o menor medida por la climatología adversa, sin que las administraciones hayan puesto en marcha ni una sola medida que les asegure que su producción se vendan por encima de los costes, que garanticen la transparencia en la cadena comercialización o la regulación de los mercados agrarios. ■